

Compra, compra, compra. **Compra todo lo que no necesitas.** Endéudate. **Gasta tus mejores años trabajando para pagar estos tiliches.** Mátate chambeando 12 horas diarias para otro. **Subóinate.** Témele a tus jefes, a las tarjetas, al banco. Aspira a las marcas más caras. **Ten poco tiempo para hacer amigos.** Envidia a los que tienen más. **Hazte ambicioso, sumiso, competitivo y ruin.** Una persona miserable, humanamente pobre, pero muy bien vestida, con el mejor celular o la tele más grande. **Créete todo lo que dice la publicidad.** Haz más ricos a los ricos y más pobres a los pobres como tú. **A fin de cuenta lo importante es tener buena ropa, más adornos y los últimos juguetes de nueva tecnología.** Hazte ignorante, corrupto, acumulador. **Dalo todo por conocer menos y poseer más.** Enséñale a ser así a tus hijos. **Cómprales todo.** Que estén dispuestos a cualquier cosa por una ilusión más cara. **Lo importante es acumular objetos, propiedades, cosas.** Quizá eso te haga creer que en algún momento estarás vivo y serás feliz. **Quizá así logres impresionar a personas a quienes tú ni siquiera le importas, también concentradas en comprar más y más. Piénsalo.** Un centro comercial significa mucho más que unos cuantos escaparates bien adornados. **Su terrible maquinaria de consumo y de concentración de riqueza funciona gracias a ti.**

La vida está en otra parte.

¡Felices fiestas, disfruta a los tuyos!

Vecinos más allá/ Santa María La Ribera